

EL TALLER: ARTE Y VIDA

Tres obras de microteatro

MARÍA JOSÉ BELTRAMO BALLÓN

EL TALLER: ARTE Y VIDA

Tres obras de microteatro

EDITORIAL SINDÉRESIS

2023

El taller: arte y vida

Tres obras de microteatro

1ª edición, 2023

© María José Beltramo Ballón

© 2023, editorial Sindéresis

Venancio Martín, 45 - 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 - 4169-004 Porto, Portugal

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-19199-76-8

Depósito legal: M-16583-2023

Produce: Óscar Alba Ramos

Edición y corrección de textos: Carlos Beltramo y Germán Beltramo

Diseño de portada: Patricia García Ramos - patriciagarciamosn@gmail.com

El diseño de la portada se basa en la reconocida obra de Miguel Ángel: La Creación de Adán (1511). En ésta -la portada-, se presentan la mano de un hombre, quien se convierte en el ser superior y creador; y una pluma estilográfica, en representación de la obra creada o por crear, que sólo puede ser concebida por ese creador, en este caso, el autor.

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

A quien me lo regaló todo.

A mi familia, la de sangre y la espiritual.

A mis amigos.

En especial, a Ricardo, que confió en mí.

ÍNDICE

Prólogo	9
I. La creación.....	13
II. El sueño americano.....	37
III. Los tres estados del agua	67

PRÓLOGO

El teatro ha sido, es, y seguirá siendo un arma cultural de un valor incalculable. El teatro es un ejercicio de complicidad entre un autor, un director, unos actores y un público. Un sano ejercicio que puede remontar altas cotas de humanidad. Escribir teatro, hacer teatro, ir al teatro son oportunidades que no pueden dejarse pasar: la cultura, la idea, el pensamiento, se hacen carne y hueso y uno los puede ver moviéndose dentro de un marco, como señalara Ortega y Gasset.

En una época de *influencers*, de redes sociales virtuales, de “inteligencias” artificiales la experiencia del teatro sigue siendo imbatible. El teatro humaniza, alfabetiza la afectividad, proyecta el espíritu, nos conecta con los demás de maneras misteriosas. El teatro nos emociona, conmueve, y por eso, quienes lo hemos vivido en cualquiera de sus aspectos, nunca nos negamos a una buena puesta en escena.

Y esto es precisamente a lo que nos invita María José en esta recopilación de tres obras de lo que ella llama “micro-teatro”. Pero que nadie se confunda: es micro solo

por cierto minimalismo escénico y actoral. A quienes hemos tenido la ocasión de asistir a alguna de estas *performances* la experiencia es muchas cosas, pero no “micro”. Lo que para autora y actores es micro, para el espectador es una oportunidad de meterse con comodidad en un territorio que le incumbe en primera persona. Uno sale de estas experiencias con la sensación de que María José es una joven promesa que respeta escrupulosamente la inteligencia del público. Una autora que hace que sus personajes muestren la escena como un diamante de muchos quilates, frente al cual cada uno tiene el derecho de verlo con el ángulo que desee, y siempre encontrará belleza, verdad y bien.

Con sencillez y fuerza, en cada una de estas pequeñas-grandes obras María José explora los deseos íntimos del corazón humano. Hace familiar, de una manera entrañable, los cuestionamientos personales que nos conectan con lo que buscamos o con lo que ya tenemos, pero hemos olvidado a fuerza de darlos por supuestos.

Los finales abiertos, en los que la autora muestra con más fuerza su juventud, son puntos de partida para la reflexión personal –o grupal, si el lector tiene la suerte de ver estas obras montadas y se queda a las tertulias

posteriores-. Han sido hasta ahora, y estamos seguros que lo seguirán siendo, grandes oportunidades para pensar y hablar sobre el sentido de las relaciones humanas.

María José nos lleva de la mano, ya sea con humor, ya sea a través del drama, a pensar en qué tipo de personas queremos ser, incluso si, a diferencia de ella, tenemos más pasado que futuro. O sea, son obras “aptas para todo público”. Su frescura juvenil nos cuestiona y nos invita a que nuestra respuesta se conecte con el sentido de nuestra existencia. No de manera nostálgica y trágica, sino con un gran optimismo.

Como la vida misma, estos guiones breves arrancarán en algunos, sonrisas, en otros, sorpresa, y hasta compasión. Todos nos sentiremos invitados a poner nuestro propio aporte. ¿Quién es o qué es “el conserje”? ¿Qué tiene realmente que ver un adolescente con un fogonero en un barco de inmigrantes? ¿Por qué piensa una esquiimal en el color blanco? Si grabáramos y transcribiéramos las respuestas que ya se han dado a algunas de estas preguntas, y las que seguramente vendrán en el futuro, seguramente podríamos llenar otro tomo con grandes pensamientos y reflexiones.

Nos alegra que María José se haya lanzado a esta aventura. Y le garantizamos al lector que realmente disfrutará cada una de estas páginas. Y que no se nos acuse de imparcialidad, fruto de una no casual coincidencia de apellidos. A veces los padres somos los más exigentes y libres de los jueces del trabajo de nuestros hijos. Podemos decir que, si nos ha gustado a nosotros, hay altas posibilidades de que le guste a los demás. Y esperamos que esta aventura de nuestra hija sea el primero de muchos esfuerzos por compartir ese rico mundo interior que conocemos desde siempre en la intimidad, pero que ahora se ha desbordado en creatividad. Ella llegará a donde nosotros no hemos podido... y esa es una muy buena regla de la vida.

Carlos Beltramo y Mónica Ballón

LA CREACIÓN

«Obra de modo que merezcas a tu propio juicio y a juicio
de los demás la eternidad, que te hagas insustituible,
que no merezcas morir».

Miguel de Unamuno

DRAMATIS PERSONAE

ANDREI IVANOV

CONSERJE

FRANCIS

PRÓLOGO

Hay un taburete vacío en escena mientras suena la radio.

VOZ 1: Andrei Ivanov, la joven promesa que ha ganado el Premio Born de Teatro convirtiéndose en el dramaturgo más joven en lograrlo.

VOZ 2: Nuevamente Andrei Ivanov, el joven ruso que triunfa con sus adaptaciones.

VOZ 3: Ya no es revelación, pero mantiene el éxito: el dramaturgo ruso Andrei Ivanov reina en Francia con la nominación al premio de la Agrupación de Críticos y Periodistas de Teatro.

Entra ANDREI IVANOV con una petaca en la mano. Bebe.

VOZ 4: Tiembla París: el premio Molière de esta temporada va dirigido a Andrei Ivanov, ¿qué será lo siguiente con lo que nos sorprenderá este joven adaptador?

ANDREI apaga la radio. Blackout. ANDREI saca la radio de escena.

Acto 1

ESCENA I

Gradualmente luces generales, vemos a ANDREI sentado en el taburete hablando por teléfono con FRANCIS, su productora.

ANDREI: Me importa una mierda, FRANCIS (*bebe de la petaca*).

FRANCIS: (*sentada en medio de las butacas, se levanta y avanza hacia el pasillo. FRANCIS se mueve entre el público*)
¿Cómo que te importa una mierda? No me jodas Andrei. Es el Parlamento Europeo.

ANDREI: (*suspira*) ¿Y a mí qué?

FRANCIS: (*cabreada*) A ti te debería importar mucho: no te voy a hablar del dinero... te hablo de tu nombre muchacho. Vivir del cuento no es para siempre, ¿eh?

ANDREI: Deja de tratarme como si fueras mi madre, tengo una edad.

FRANCIS: Y yo tengo un sueldo en juego. Algo que me importa un poquito más que a ti. Así que mueves el culo, vienes a Bruselas, pones buena cara y recibes ese puto premio, ¿vale?

ANDREI: No (*vuelve a beber*).

FRANCIS: Mañana te recoge un taxi en la puerta de tu casa. He reservado un apartahotel y he confirmado tu asistencia. Te he dejado un traje preparado. Cada minuto que no sonrías, te lo cobro (*cuelga y "sale de escena"*).

ANDREI grita y tira el teléfono al suelo. *Blackout.*

ESCENA II

Nos encontramos en una habitación sencilla de apartahotel. Hay una mesa de madera en el centro con una silla. Sobre la mesa hay unas hojas de papel en blanco y un lapicero con algunos bolígrafos. A la derecha del escenario hay una mesa baja con un teléfono. Al fondo a la izquierda hay un perchero con un traje colgado.

ANDREI: (*con un maletín en la mano, entra en escena*)
Maldita Francis (*bebe, ve que no le queda nada en la petaca*).
Deja en el suelo el maletín y saca una botella de whisky (*suenan su móvil*). No puede ser (*contesta con hastío*) ¿Francis?